



El Colegio de la Frontera Sur

Grupos de trabajo asociativo para la defensa biocultural del
territorio en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo

TESIS

presentada como requisito parcial para optar al grado de Maestro en Ciencias en
Recursos Naturales y Desarrollo Rural

Con orientación en Estudios de Sociedad y Cultura

Por

Hermax Rubén Román Suárez

2020



El Colegio de la Frontera Sur

Chetumal, Quintana Roo a 28 de febrero de 2020

Las personas abajo firmantes, miembros del jurado examinador de: **Hermán Rubén Román Suárez** hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada: Grupos de trabajo asociativo para la defensa biocultural del territorio en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, para obtener el grado de **Maestro en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**.

Directora Dra. María Amalia Gracia _____

Asesor Dr. Héctor Nicolás Roldán Rueda _____

Asesor Dr. Juan Manuel Pat Fernández _____

Sinodal Adicional Dra. Birgit Inge Schmook _____

Sinodal Adicional Dr. Mateo Mier y Terán _____

Sinodal Suplente Dra. Rocío García Bustamante _____

Agradecimientos

A mis padres por su apoyo incondicional.

A El Colegio de la Frontera Sur y a todo el personal que trabaja y colabora en este espacio. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por otorgarme la beca 8844717 para cursar la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural y realizar la tesis que lleva por título “Grupos de trabajo asociativo para la defensa biocultural del territorio en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo”.

A la Dra. María Amalia Gracia por su tutoría, confianza, amistad, paciencia y valiosas aportaciones que me permitieron crecer y madurar en este proceso. A mi comité tutorial, el Dr. Héctor Nicolás Roldán Rueda y el Dr. Juan Manuel Pat Fernández, por su asesoría puntual, su tiempo y dedicación. A los sinodales, Dra. Birgit Inge Schmook, Dra. Rocío García Bustamante y Dr. Mateo Mier y Terán por su tiempo y disposición para leerme.

A los investigadores, profesores y compañeros de El Colegio de la Frontera Sur, que aportaron a mi formación académica y me mostraron diferentes maneras de ver las cosas, particularmente a los grupos: Procesos culturales y construcción social de alternativas y Masificación de la Agroecología. A Marisol Martínez, Alicia Herrera y Pamela Santillán. A mis amigos Pedro Dzidz, Palomo Sulub y Julio Yam.

A todas las personas que amablemente participaron de las entrevistas, charlas e historias de vida. A las campesinas, los campesinos y las familias productoras de Campeche, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo que conforman la Red Mayense de

Guardianas y Guardianes de Semillas, por no renunciar a la utopía, a los sueños y las esperanzas.

A la Asociación Civil U'yool ché en Felipe Carrillo Puerto, especialmente a mi amiga María Antonieta Bocanegra Aguilar por darse el tiempo de leerme y estar abierta al debate y la crítica, por su confianza, apoyo y valiosas contribuciones a este trabajo. Por los sones, las rimas y el fandango. A mi amigo el profesor Aniceto Velázquez por sus enseñanzas de lengua y cosmovisión maya.

A los delegados, comisariados y autoridades ejidales de: Betania, Laguna Kaná y Yoactún. A las promotoras y promotores comunitarios: María Ángela Tun May, Hermelinda Sulub May, José Anastasio Chí Ruíz, Paulino Cob Canul, Sebastián May Barzón, Ángelo Poot y Luis Ángel Chuc por los momentos y aprendizajes compartidos. A los niños José Pablo Chí y Leticia Chí. Nunca más un México sin nosotros. Níib óolal tial in láak'o'ob.

A la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQROO), en especial al profesor Guillermo Talavera. A mi amigo Michal Sawoniewicz por acompañarme en este viaje al interior de la selva maya y compartir su vasta experiencia en campo. ¡Na zdrowie!. A el centro comunitario U kúuchil k Ch'í'íbaló'on - Raxalaj Mayab' especialmente a mis amigos Ángel Sulub y Wilma Esquivel. A la Radio XENKA "La Voz del Gran Pueblo" del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

A todos GRACIAS.

Índice

RESUMEN	6
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1 ANTECEDENTES.....	8
1.2 PERSPECTIVA TEÓRICO-METODOLÓGICA.....	11
1.3 CONFIGURACIONES Y REPRESENTACIONES DEL TERRITORIO.....	15
1.4 MILPA MAYA: ENTRE EL AGRONEGOCIO Y EL TURISMO DE ELITES	17
1.5 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	18
1.6 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	18
1.7 ARGUMENTOS QUE GUÍAN EL ESTUDIO	19
1.8 OBJETIVOS.....	19
1.8.1 Objetivo General	19
1.8.2 Objetivos Específicos.....	19
1.9 JUSTIFICACIÓN	20
2. ARTÍCULO SOMETIDO A REVISTA ALTERIDADES	23
3. CONCLUSIONES	54
4 BIBLIOGRAFÍA	59
ANEXOS	65
ANEXO 1 GUÍA DE ENTREVISTAS PARA FIESTAS DE SEMILLAS.....	65
ANEXO 2 GUÍA DE ENTREVISTAS PARA PROMOTORES COMUNITARIOS	67
ANEXO 3 GUÍA DE ENTREVISTAS PARA SOCIOS Y REPRESENTANTES DE U´YOOL CHÉ AC	68

Resumen

El objetivo de esta tesis es identificar y analizar las principales estrategias implementadas por Grupos de Trabajo Asociativo (GTA) conformados por mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil para contrarrestar los procesos de exclusión social, inseguridad alimentaria y pérdida de biodiversidad en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

El trabajo busca conocer los intereses y motivaciones que llevan a estos actores a organizarse, conformar redes y alianzas locales, regionales y nacionales para crear y dinamizar circuitos, espacios y expresiones que buscan reivindicar el papel protagónico de las familias campesinas en la producción de semillas y alimentos mediante la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas y la transmisión y resignificación de saberes locales asociados a la milpa maya.

Para este análisis se utilizó una metodología etnográfica predominantemente cualitativa que retoma herramientas y técnicas como la Investigación Acción Participativa (IAP), historias de vida, entrevistas abiertas, semiestructuradas y a profundidad. Para la sistematización y el análisis de la información se utilizó el programa Atlas Ti 7.5.

En este trabajo retomamos aportes de la antropología social, la teoría decolonial y conceptos provenientes principalmente de la agroecología y de algunas vertientes de la economía social solidaria, teorías que se ponen en diálogo con los conocimientos ancestrales del pueblo maya peninsular.

Los resultados dejan ver los múltiples obstáculos que presentan los GTA con los que colaboramos debido a las condiciones de pobreza y marginación que prevalecen en estos ejidos y que llevan a miles de indígenas a migrar a la zona norte del estado para trabajar en el sector turístico. También revelan como los apoyos destinados a familias rurales y grupos vulnerables mediante programas de gobierno y políticas públicas asistencialistas, lejos de incentivar el bienestar y el desarrollo local han generado inmovilización social, dependencia e individualismo.

Las conclusiones demuestran la importancia de las acciones colectivas implementadas por estos GTA para dinamizar flujos económicos locales y contribuir en la defensa biocultural de sus territorios. Estas experiencias evidencian la necesidad de generar políticas públicas y programas gubernamentales de apoyo al sector rural acordes con las necesidades, características e intereses de las familias y los ejidos mayas peninsulares para alcanzar su inclusión social y bienestar, respetando y anteponiendo sus proyectos de vida y cosmovisiones.

Palabras Clave: acción colectiva, agroecología, economía solidaria, milpa maya, soberanía alimentaria.

1. Introducción

Este trabajo busca visibilizar las principales contribuciones que realizan mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo a través de la conformación de Grupos de Trabajo Asociativo (GTA) y de la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas en huertas, parcelas y milpas.

El documento comienza analizando en el primer capítulo las principales implicaciones económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales que la expansión del modelo capitalista genera en territorios y poblaciones mayas peninsulares. Posteriormente mostramos nuestro problema y preguntas de investigación, los objetivos, la perspectiva teórico-metodológica así como a los sujetos y organizaciones con los que colaboramos. En el capítulo dos presentamos el artículo titulado “Grupos y estrategias para la defensa biocultural del territorio en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo” el cual fue sometido a la Revista Alteridades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I), en donde exponemos a través de experiencias concretas los obstáculos, beneficios y potencialidades que los procesos de incorporación y difusión de prácticas sustentables y agroecológicas presentan en estos territorios. Finalmente en el capítulo tres hacemos algunas recomendaciones y discutimos los resultados y conclusiones de nuestra investigación.

1.1 Antecedentes

Como consecuencia de la expansión y profundización del modelo neoliberal, en América Latina el despojo territorial y la desigualdad social no sólo han incrementado en los últimos años sino que han adquirido nuevas formas (Quijano, 1999). Entre las distintas manifestaciones que tiene este modelo en la región de la Península de Yucatán, México, se observa una explotación desmedida de la naturaleza debido a las demandas del mercado que se expresan en la apropiación del material genético de las semillas, la biopiratería y la bioprospección así como

en la venta, acaparamiento y privatización de tierras ejidales debido a la proliferación de complejos turísticos y megaproyectos de desarrollo (Gutiérrez y del Pozo, 2019). Estas manifestaciones van de la mano de crecientes procesos de violencia -especialmente hacia las mujeres-, migraciones forzadas generadas por el turismo, narcotráfico, exacerbación de la pobreza, feminicidios, entre otros (Composto y Navarro, 2014; Bartra, 2015).

En esta etapa, una de las formas por medio de la cual la globalización capitalista busca asimilar y exterminar relaciones, prácticas y formas de vida que no se rigen por sus principios epistemológicos es la *acumulación por desposesión* (Harvey, 2004), concepto que refiere a una serie de políticas públicas desarrolladas conjuntamente por el estado, agencias multilaterales y empresas transnacionales que atentan contra el derecho y la autodeterminación de pueblos y territorios donde el neoliberalismo y la modernidad se instalan (Escobar, 1998).

El pensamiento colonial, eurocéntrico, occidental y hegemónico suprime y niega la herencia biocultural y las formas de vida de pueblos originarios en América Latina y el mundo, constituida por una multiplicidad de prácticas, saberes y cosmovisiones que no se pautan por su sistema de valores y sus reglas metodológicas, estigmatizándolas como arcaicas, irracionales, supersticiosas o basadas en creencias mágico religiosas (Ávila y Vázquez, 2012; De Sousa, 2010).

Autores como Leff (2014), Quijano (2011) y Borda (2008) destacan la necesidad de recuperar y visibilizar prácticas, epistemologías y racionalidades de grupos históricamente subalternizados como agentes de cambio en la transformación social, reconociendo distintos elementos que se deben rescatar, transmitir y resignificar para hacer frente a la supresión de conocimientos locales, tanto en la deconstrucción de paradigmas hegemónicos como en la construcción de alternativas al desarrollo.

Para las familias y los ejidos mayas en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo las políticas públicas y los programas gubernamentales implementados desde hace más de cuatro décadas para contrarrestar la exclusión

social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad, han devenido en la migración de miles de indígenas, la proliferación de prácticas individualistas, asistencialistas y clientelares, el consumo de alimentos industrializados e importados y la explotación desmedida de la naturaleza (Velasco, 2003).

La imposición de modelos de desarrollo extractivistas y mercantilistas basados en el agronegocio, la acumulación material y económica y la concentración de tierras, han generado la desvalorización y el consecuente abandono de la agricultura familiar al ser considerada poco redituable por no cubrir los costos de inversión. Además, se carece de mercados y circuitos de comercialización de semillas y alimentos que dinamicen la economía local (Sámano y Baca, 2017).

En estos ejidos, a pesar de existir diversas opciones alimenticias locales para una dieta nutritiva, de bajo costo y fácil acceso, prevalece el consumo de alimentos y bebidas industrializados, altos en grasas y azúcares refinados que provocan enfermedades como obesidad, hipertensión y diabetes. Mediante programas de ayuda alimentaria como despensas y desayunos escolares se ha favorecido el consumo de alimentos procesados e importados en espacios públicos lo que implica un menosprecio de la riqueza culinaria local y crea dependencia a subsidios y otros apoyos (Mier y Terán et. al., 2018).

Por otro lado, la implementación de programas para la conservación de la biodiversidad como los Pagos por Servicios Ambientales (PSA), las Reservas de la Biosfera y las Áreas Naturales Protegidas (ANP), han generado exclusión de la población local (López, 2012), restringiendo el acceso y uso de sus bienes naturales y permitiendo el enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos, autoridades municipales, cuerpos policiales y reducidos grupos de poder al interior de los ejidos (Durand et al., 2015).

Lo anterior nos lleva a reconocer la importancia de generar un diálogo horizontal de saberes y aprendizajes conjuntos entre grupos académicos, mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil para conocer y visibilizar el papel de sus procesos y experiencias como

agentes de cambio en la transformación social. Creemos que la crisis civilizatoria por la que atravesamos hace necesario reivindicar racionalidades y epistemologías contra hegemónicas a las cuales podemos acceder a través de una descolonización del pensamiento, para lo cual es necesario reconocer que el saber científico, la racionalidad moderna e instrumental se han impuesto sobre otras múltiples formas de habitar el mundo, de generar significados y conocimientos (Korol, 2016, Leyva et-al. 2015).

1.2 Perspectiva teórico-metodológica

Las condiciones estructurales que motivan el surgimiento de Grupos de Trabajo Asociativo (GTA) se relacionan con los procesos de exacerbación de la pobreza, exclusión y desigualdad social experimentadas por cada vez más sectores poblacionales en ámbitos rurales y urbanos. Diversos intelectuales situados en la perspectiva del materialismo histórico sostienen que la tendencia a la expansión de la economía capitalista es favorecida y respaldada por políticas públicas desarrollistas que legitiman la intervención del Estado en pos de garantizar la universalización de derechos económicos, políticos, sociales y culturales (Lander, 2010).

Lo que está en juego en las experiencias que analizamos es la posibilidad de la reproducción *ampliada* de la vida (Coraggio, 2011) ante la imposición de un modelo hegemónico de desarrollo que profundiza la marginación, mercantiliza la vida y la naturaleza. Los GTA con los que colaboramos ponen énfasis en el *trabajo* como una actividad *humana creativa-productiva* capaz de generar *valor de uso* a partir de la conformación de circuitos, espacios y expresiones recíprocas y solidarias.

Entre los debates teóricos que refieren a las prácticas socioeconómicas emergentes en América Latina encontramos los aportes de Coraggio Polanyi y Razeto, quienes se cuestionan sobre la posibilidad de la conformación de economías solidarias basadas en valores, prácticas y epistemologías contra hegemónicas que, al buscar contrarrestar la explotación y dominación (étnico-

racial y de género), puedan contribuir en la transformación de estructuras sociales profundamente desiguales.

Estos autores mencionan que la sostenibilidad de los emprendimientos de Economía Social y Solidaria (ESS) dependerá de las habilidades y disposiciones de los protagonistas en estas dinámicas para formar alianzas, incentivar la producción, circulación y consumo de bienes y servicios generando condiciones de vida digna para todas y todos los participantes.

La ESS concibe a la economía como flujos dinámicos en donde la organización de la producción, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios se orienta a la solución de las necesidades y deseos legítimos de las personas, los pueblos y las comunidades y no simplemente se orienta a la acumulación individual económica y material como señala Polanyi (1992).

Nuestro trabajo se interroga sobre las posibilidades de las experiencias analizadas para satisfacer las necesidades materiales y no materiales de sus protagonistas analizando de qué manera contribuyen a la conformación de circuitos, expresiones y espacios de ESS donde se cuestionen y redefinan las relaciones de poder y se desnaturalicen las relaciones de explotación y subordinación imperantes en el capitalismo colonial moderno (Gracia, 2015b).

Tomando en cuenta lo anterior en nuestra investigación colaboramos mediante la Investigación Acción Participativa (IAP) con mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil que conforman Grupos de Trabajo Asociativo (GTA) en la búsqueda de contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad a través de la incorporación y difusión de prácticas sustentables y agroecológicas en huertas, milpas y parcelas en diversos ejidos pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

Consideramos que la descolonización del pensamiento implica imaginar y construir formas alternativas de interacción entre investigadores y sujetos de estudio, trabajando conjunta y transdisciplinariamente en múltiples tareas y

actividades cotidianas para construir relaciones solidarias, vínculos afectivos, diálogos horizontales de saberes, aprendizajes y (des)aprendizajes conjuntos. Esto significa insistir en la preservación, revaloración y reivindicación de las historias, lenguas, conocimientos, subjetividades y cosmovisiones locales, las memorias colectivas y las contribuciones de aquellos grupos, voces y experiencias que producen o buscan producir cambios políticos, sociales y económicos antagónicos a la perspectiva moderna, hegemónica y colonialista.

Retomamos la noción de Investigación Acción Participativa (IAP) de Fals Borda (1971), quien concibe esta metodología como una filosofía de vida profundamente auto reflexiva, que convierte a sus practicantes en personas *sentipensantes* que integran diversos saberes y habilidades para contribuir en la transformación social, corresponsablemente y sin quitar el protagonismo de los actores en sus procesos histórico sociales.

Definimos a los GTA, como la conjunción de múltiples actores: mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, asociaciones civiles, organizaciones sociales, estudiantes, académicos y profesionistas que conforman redes, alianzas y estrategias participativas para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad a través del intercambio de experiencias, el diálogo horizontal de saberes, la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas y la vinculación de actores y territorios.

Una de las organizaciones de la sociedad civil con mayor trayectoria en la región es U'yool ché A.C., la cual participa desde hace 20 años con mujeres, campesinas, campesinos y familias productoras en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo en la búsqueda de incentivar la adopción de prácticas sustentables y agroecológicas en huertas, parcelas y milpas a través del intercambio de experiencias de campesino a campesino y de la formación y capacitación de promotoras y promotores comunitarios.

Primeramente realizamos un mapeo de los diversos ejidos donde U'yool ché AC participa para contextualizar la microrregión de estudio e identificar a las personas

y familias protagonistas en la incorporación y difusión de prácticas sustentables y agroecológicas. Como resultado de este proceso se seleccionó a los ejidos de Betania, Laguna Kaná, y Yoactún, donde colaboramos con promotoras y promotores comunitarios de marzo a septiembre de 2019, participando aleatoriamente en 25 jornadas de entre cuatro y seis horas en labores de limpieza (chapeo), siembra y cosecha de huertos, parcelas, milpas y apiarios. También colaboramos en actividades cotidianas, talleres, capacitaciones e intercambios de experiencias de campesino a campesino para conocer y analizar los obstáculos, beneficios y potencialidades que la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas presenta en estos territorios.

Participamos en diversas acciones colectivas que estos GTA llevan a cabo para conocer las principales amenazas en sus territorios, generar alianzas locales y regionales y conformar estrategias contra hegemónicas al modelo agrícola convencional. Asistimos a seis fiestas de semillas en los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, a el Primer Congreso de Agroecología en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, a la Cuarta Asamblea Nacional en Defensa del Maíz en San Juan Bautista, Sahacabchén, Campeche, encuentros campesinos en la escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an en Maní, Yucatán y foros regionales en defensa de las semillas nativas y los territorios originarios para identificar los intereses y motivaciones de los sujetos y organizaciones protagonistas en estas dinámicas. También intercambiamos experiencias y saberes con personas y organizaciones afines y pertenecientes a grupos y corrientes como La Vía Campesina (LVC), la teología de la liberación, la pastoral mayense, el zapatismo y el ecofeminismo.

Realizamos entrevistas semiestructuradas, a profundidad y abiertas; 25 entrevistas semiestructuradas se hicieron a campesinas, campesinos, productores y asistentes a fiestas de semillas y asambleas en defensa de las semillas nativas y los territorios originarios para conocer sus intereses y motivaciones al participar en estas dinámicas. Las entrevistas a profundidad se hicieron a tres promotoras y tres promotores comunitarios así como a cuatro socios de U'yool ché AC para conocer

los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que la adopción de prácticas sustentables y agroecológicas presenta en estos territorios. Finalmente las entrevistas abiertas se realizaron a la representante legal de U'yool ché AC y a una representante del PPD (Programa de Pequeñas Donaciones) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que brinda financiamiento a estos GTA, lo que nos da un total de 37 entrevistas. Las entrevistas realizadas en fiestas de semillas y asambleas en defensa de las semillas nativas y los territorios originarios fueron hechas a campesinas, campesinos y productores de pueblos tzeltales, tsotsiles, ch'oles y mayas peninsulares que integran la Red Mayense de Guardianas y Guardianes de Semillas de la cual U'yool ché AC forma parte y que agrupa a familias productoras, asociaciones civiles, organizaciones indígenas y campesinas en los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán.

Finalmente, los datos y testimonios recabados en la investigación: entrevistas, grabaciones, fotografías y diario de campo, fueron analizados con ayuda del software Atlas Ti para realizar análisis comparativos, relacionar, organizar información e identificar categorías emergentes.

Cabe mencionar que la colaboración con promotoras, promotores y socios de U'yool ché AC, implicó una vinculación afectiva con las personas participantes y aunque por los tiempos académicos del posgrado debemos finalizar nuestra colaboración con estos actores, continuamos intercambiando experiencias y nos gustaría poder seguir fortaleciendo vínculos y desarrollando proyectos conjuntamente.

1.3 Configuraciones y representaciones del territorio

La inserción de los territorios y pueblos mayas peninsulares a la vida nacional y a las esferas globalizadas y neoliberales, lejos de incentivar su desarrollo e inclusión social ha profundizado la desigualdad social y las relaciones colonialistas. El despojo en la región de la Península de Yucatán ha incrementado considerablemente desde las últimas tres décadas del siglo XX debido a las presiones ejercidas por los enclaves que detentan el poder político y económico en la región y en el mundo (Ortega et al., 2010).

De acuerdo con Sosa (2012) el territorio no es únicamente un espacio delimitado con su complejidad biofísica: relieve, biodiversidad y condiciones ambientales, es sobre todo, un espacio construido socialmente: histórica, económica, cultural y políticamente. *“El territorio es resultado de la representación, construcción y apropiación que realizan de él los grupos, así como de las relaciones que lo impactan en una simbiosis dialéctica en la cual tanto los territorios como los grupos humanos se transforman en el recorrido histórico”* (Sosa, 2012: 7).

Para los mayas peninsulares como para otros pueblos originarios, la tierra es concebida como un elemento vivo, sagrado e indispensable para la reproducción social y cultural (Martínez 2002; Uc, 2019), a diferencia del pensamiento colonial, moderno, eurocentrico y occidental que *cosifica* los territorios, explotándolos y mercantilizándolos indiscriminadamente. En palabras del intelectual mixe Jaime Martínez Luna pronunciadas durante la declaración de los pueblos serranos zapotecos y chinantecos de la Sierra Norte de Oaxaca:

“La tierra no únicamente ha sido un patrimonio para la sobrevivencia de nuestros pueblos originarios, sino la fuente misma de realización cotidiana; relación y expresión profunda de nuestra visión del mundo, que comprende la historia y las memorias colectivas de mujeres y hombres que lucharon por sus derechos, de las primeras familias que llegaron a habitar los lugares, de formas de autogobierno, leyendas, festividades y ritos que acompañan los ciclos agrícolas que sustentan la vida. No nos pertenece, nosotros pertenecemos a ella. No es una cosa, sino la madre misma de la comunidad; en contraposición, para sociedades mestizas y occidentales, la tierra representa una mercancía y un elemento más de uniformidad, individualidad y seguridad económica” (Martínez, 2002).

Lo que está en juego en los ejidos mayas de Felipe Carrillo Puerto es su acceso, control y uso, respecto a las realidades visibles como a las potencialidades que los componen, implicando un dominio (económico y político) y una apropiación (simbólica y cultural) de los espacios por los grupos humanos (Haesbeart, 2007). La importancia de la preservación de la agricultura familiar y comunitaria es debido

a que antepone una lógica productiva y reproductiva basada en el cuidado, el equilibrio y la relación holística con la naturaleza frente a las lógicas mercantiles y extractivas que generan el agronegocio y el turismo. Hacer milpa es pues un acto de resistencia profundamente político (Bartra, 2008), que contribuye a la autodeterminación y la soberanía alimentaria de las familias campesinas así como a la defensa biocultural de sus territorios.

1.4 Milpa maya: entre el agronegocio y el turismo de elites

Las amenazas que ponen en riesgo la producción de milpa en los ejidos mayas de Felipe Carrillo Puerto son diversas, sin embargo sobresalen el agronegocio y el turismo de *elites*. (Uc, 2019; Jouault et al., 2020). El agronegocio se expresa principalmente en la concentración de tierras, en la proliferación de invernaderos donde se siembran monocultivos principalmente de chile habanero (*Capsicum chinense*) y tomate (*Physalis ixocarpa*) en los cuales predomina el uso de pesticidas que generan dependencia a paquetes tecnológicos, erosión de suelos y pérdida de especies nativas de plantas y animales (Alimonda, 2011).

La introducción de agroquímicos y semillas transgénicas no ha disminuido ni erradicado la pobreza, el hambre y la malnutrición en estos ejidos, por el contrario, obliga a los campesinos a emplear productos tóxicos como el *RoundUp* cuyo ingrediente activo es el glifosato el cual se ha demostrado que es un agente cancerígeno (Ferguson y Morales, 2019). Al mismo tiempo la actividad familiar campesina cuya tradición milenaria ha generado un proceso co-evolutivo (hombre-planta) y ha permitido a estos grupos conservar los recursos del germoplasma de los que depende su Seguridad y Soberanía Alimentaria (SSA) es desvalorada en cuanto a su capacidad de transformación e innovación agrícola (Wynne, 2013).

Por otro lado, la proliferación de complejos residenciales y turísticos en la zona norte del estado ha generado despojos y acaparamientos territoriales, devastación ambiental, migración y explotación laboral de miles de indígenas, cambio de actividades productivas, gentrificación, violencia, feminicidios, delincuencia, narcotráfico y prostitución como ocurre en Playa del Carmen, Cancún o Tulum (Solano, 2015). Los desarrollos inmobiliarios y turísticos se han impuesto en

detrimento de las poblaciones que habitan estos territorios, respondiendo a lógicas capitalistas e intereses particulares que ignoran los conceptos de precaución y sustentabilidad y que son, en los hechos, violatorios de derechos humanos individuales y colectivos (Gutiérrez y Del Pozo, 2019; Jouault et al., 2020).

En este panorama, los GTA con los que colaboramos buscan conformar estrategias participativas para contrarrestar los procesos de exclusión social, inseguridad alimentaria y pérdida de biodiversidad a los cuales nos referimos anteriormente, generando condiciones socioeconómicas que favorezcan el bienestar, la autodeterminación y la politización de mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, ejidos y comunidades a través de la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas y la vinculación de actores y territorios.

1.5 Problema de Investigación

En esta investigación identificamos y analizamos los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que presentan los GTA conformados por mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo para conformar espacios, circuitos y expresiones que buscan reivindicar el papel protagónico de las familias campesinas en la producción local de semillas y alimentos.

1.6 Preguntas de investigación

La pregunta que guía el estudio y que deriva del problema de investigación es:

¿Cuáles son las estrategias que implementan los GTA con los que colaboramos para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad en sus territorios?

Para contextualizar y profundizar en las experiencias de las personas, familias y organizaciones sociales participantes en estas dinámicas, se derivan dos preguntas más:

- ¿Cuáles son los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que presentan los GTA en la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas en huertos, milpas y parcelas?
- ¿Cómo se han desarrollado estas estrategias y que aprendizajes se han adquirido?

1.7 Argumentos que guían el estudio

Las principales estrategias implementadas por los GTA con los que colaboramos son: conformación de redes y alianzas locales y regionales, intercambios de experiencias, saberes y semillas de campesino a campesino, organización de foros y encuentros regionales y nacionales en defensa de las semillas nativas y los territorios originarios, fiestas de semillas, tianguis y mercados orgánicos, así como la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas en huertas, milpas y parcelas. Estas estrategias permiten contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad que prevalece en estos territorios, generando flujos económicos locales y alternativos y reivindicando el papel protagónico de las familias campesinas en la producción de semillas y alimentos.

1.8 Objetivos

1.8.1 Objetivo General

Identificar y analizar los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que presentan los Grupos de Trabajo Asociativo (GTA) conformados por mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil en la generación de espacios, circuitos, procesos y estrategias para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

1.8.2 Objetivos Específicos

- Participar en los procesos y espacios de intercambio de experiencias e incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas implementados por

mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil a fin de determinar la existencia -o ausencia- de sinergias que puedan incidir en la difusión y consolidación de estas dinámicas.

- Colaborar con mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil en la incorporación de estrategias sustentables y agroecológicas en huertos, milpas y parcelas para identificar los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que estos procesos implican.

1.9 Justificación

Con este trabajo se busca contribuir al debate teórico, académico y político sobre los procesos de organización comunitaria y defensa biocultural del territorio frente a las dinámicas neoliberales en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Si bien las experiencias que analizamos son a pequeña escala, se reinventan y resignifican constantemente y no están exentas de tensiones y contradicciones, en el tiempo que llevan de implementarse, algunas familias campesinas han logrado incorporar de manera favorable prácticas sustentables y agroecológicas en huertos, milpas y parcelas, creando nuevas sinergias, dando pie a la conformación de GTA y a formas alternativas de producir, comerciar, consumir y relacionarse con el entorno natural y con otras personas.

Justificamos la pertinencia de este trabajo por su finalidad de aportar elementos que contribuyan a la discusión sobre las formas de acción colectiva y resistencia de los pueblos mayas peninsulares mediante la conformación de grupos, espacios, circuitos y expresiones contra hegemónicas en un contexto donde los megaproyectos, las políticas públicas, programas gubernamentales y la expansión del neoliberalismo atentan directamente contra sus territorios, formas y proyectos de vida.

De acuerdo con los lineamientos establecidos por el posgrado de ECOSUR para las tesis no monográficas, desarrollamos junto con el comité tutelar, un artículo sometido a la Revista Alteridades de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa (UAM-I) que lleva por título: “Grupos y estrategias para la defensa

biocultural del territorio en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo" el cual
presentamos a continuación.

Artículo Sometido

El artículo fue sometido a

Revista Alteridades

2. Artículo Sometido a Revista Alteridades

Hermax Rubén Román Suárez

hrrs1989@gmail.com

ORCID: 0000-0003-4938-4976

María Amalia Gracia

magracia@ecosur.mx

ORCID: 0000-0002-1920-5618

Héctor Nicolás Roldán Rueda

nicoroldan19@gmail.com

ORCID: 0000-0003-3726-5910

Juan Manuel Pat Fernández

jpat@ecosur.mx

ORCID: 0000-0001-6009-5492

El Colegio de la Frontera Sur

Av. Centenario km 5.5, CP 77014, Chetumal, Quintana Roo

Grupos y estrategias para la defensa biocultural del territorio en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

Resumen

En este trabajo analizamos diversas estrategias colaborativas implementadas por campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad en ejidos mayas del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Mediante una investigación acción participativa (IAP) exploramos los intereses y motivaciones implicados en la conformación de estos grupos de trabajo asociativo, identificando sus obstáculos, beneficios y potencialidades. Los resultados muestran la importancia de generar políticas y programas acordes a los

contextos y las necesidades socioeconómicas particulares para generar el desarrollo local y la inclusión de grupos históricamente subalternizados.

Palabras claves: agroecología, acción colectiva, economía solidaria, soberanía alimentaria, milpa maya.

Summary

In this article we analyze different collaborative strategies implemented by smallholders, producer families and civil society organizations, to counteract social exclusion, food insecurity and biodiversity loss in Mayan ejidos of the municipality of Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Through participatory action research, we explore the interests and motivations involved in the formation of these associative work groups, identifying their problems, limitations, advantages and potentialities. The results show the importance of generating policies and programs according to the particular socio-economic contexts and needs to generate local development and the inclusion of historically subalternized groups.

Key words: agroecology, collective action, economic solidarity, food sovereignty, mayan milpa

Introducción

En México, existen centenares de poblaciones en resistencia ante la afectación a sus territorios debido a la supremacía que otorgan las leyes y políticas públicas a las industrias extractivistas (Toledo, 2015). En el sureste, el agronegocio y el turismo subordinan las formas de vida comunitarias y ceden el uso y control de las tierras a empresas públicas o corporaciones privadas en detrimento de los intereses y necesidades de las comunidades indígenas y campesinas (Gutiérrez y del Pozo, 2019).

Entre sus múltiples problemáticas, las poblaciones mayas peninsulares enfrentan despojos y acaparamientos territoriales, cambios de uso de suelo, desplazamientos y migraciones generados por el turismo, explotación de sus bienes naturales debido a las demandas del mercado globalizado, subordinación

de mujeres y desvalorización y abandono de actividades socioculturales productivas y reproductivas que tienen a la milpa como eje (Uc, 2019).

La precariedad socioeconómica que prevalece en las comunidades mayas, orilla a campesinos y familias productoras a usar agroquímicos, aceptar y comprar semillas híbridas o transgénicas, que además de empobrecer su dieta, crean dependencia a paquetes tecnológicos que contaminan el suelo y dañan la salud (Álvarez-Buylla y Piñeyro, 2013).

Con la pérdida de semillas nativas, prácticas agrícolas tradicionales y conocimientos locales, se generan profundas transformaciones en sus formas de vida y cosmovisiones; el tejido social comunitario se desarticula y la relación sagrada con el maíz (*Ixi'im*), con la “*Santa Gracia*” como lo llaman los abuelos, se olvida.

Frente a estas amenazas, las formas organizativas comunitarias propias de las tradiciones indígenas y campesinas, basadas en la reciprocidad, la cooperación y la solidaridad, que hacen parte de la herencia biocultural de estos grupos étnicos, resurgen y se articulan con diversos actores y movimientos sociales emergentes.

Analizando este tipo de acciones colectivas en distintos territorios de México y América Latina, Gracia (2015a) observa que las demandas de los distintos grupos se dirigen hacia el Estado -reclamando derechos sociales, políticos, económicos y culturales- así como al sector privado. De acuerdo con esta autora (2015a: 22) *“estas experiencias cuestionan un modelo de desarrollo monocultural y destructivo, destacando la necesidad de desmercantilizar los bienes comunes a partir de la defensa de la tierra y el territorio como espacios de lucha y reivindicación de la vida”*.

En contextos que anteponen el individualismo, la acumulación económica y material por encima de la vida y la biodiversidad, epistemologías indígenas como el “Buen Vivir” (*Sumak Kawsay*) de los pueblos quechuas y aymaras en Bolivia y Ecuador, resurgen y cuestionan el desarrollo, la modernidad occidental y el

eurocentrismo, reivindicando relaciones holísticas y de interdependencia entre los seres humanos con la naturaleza (Giraldo, 2014).

En la cosmovisión maya peninsular, el *ki'imak óolal*, que puede ser traducido al español como un estado de *bienestar, dicha o alegría del alma*, refiere a un equilibrio espiritual, mental, material y social, que se alcanza honrando a los ancestros y a Dios a través de múltiples actividades cotidianas: ofrendas (*matán*), primicias¹ (*tich'ólal, janlil kool*), ceremonias y festividades que fortalecen los vínculos comunitarios y la reproducción simbólica-cultural de estos pueblos.

Tomando en cuenta lo anterior, en nuestro trabajo mapeamos a diferentes actores que conforman Grupos de Trabajo Asociativo (GTA), los cuales se organizan para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad en sus territorios. Al analizar las experiencias de estos grupos (Gracia, 2015a), consideramos tanto aspectos productivos vinculados a su trabajo como elementos que expresan aspectos culturales y simbólicos fundamentales para su reconocimiento. Los principales actores que conforman estos GTA son: mujeres, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil.

Este artículo busca identificar y analizar cómo los GTA en ejidos mayas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, contribuyen con la conformación de espacios, circuitos, expresiones y estrategias de producción sustentable y agroecológica para dinamizar la economía local y mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas.

Perspectiva Analítica

En nuestro trabajo de investigación observamos cómo la herencia colonialista que plantean autores como Quijano (1997) y De Sousa (2009), impuesta bajo la idea de raza, modernidad, progreso y desarrollo, ha generado despojos territoriales, pérdida de conocimientos locales, estratificación étnica, subordinación patriarcal y naturalización de las desigualdades sociales. Mediante la implementación de

¹ Literalmente significa “comida de la milpa” Se ofrendan las primeras cosechas de la milpa a los señores del monte y se preparan platillos tradicionales que son repartidos entre familias y vecinos.

dispositivos de poder (Foucault, 1977), se convierte en subalternos a mujeres, indígenas, campesinos, grupos minoritarios y disidentes, lo que se refleja en su estigmatización y exclusión. Las comunidades mayas peninsulares, herederas de una tradición cultural sumamente prolifera y compleja, se encuentran mayoritariamente disociadas de sus raíces, lugares sagrados e historias locales.

Quijano (1997) sostiene que las relaciones colonialistas y racistas, no sólo permanecen sino que se expanden y adquieren nuevas formas como consecuencia de la imposición de estereotipos e imaginarios (individualistas, modernos y occidentales), donde el consumo desmedido, la acumulación económica y material son sinónimos de desarrollo, progreso y éxito social y la actividad campesina, así como las formas de vida rurales, representan atraso y pobreza.

En un contexto caracterizado por la crisis agrícola, el clientelismo político y la exclusión social (Horbath, 2015), los GTA con los que colaboramos buscan desarrollar estrategias participativas para identificar y hacer frente a las principales amenazas en sus territorios. En estos procesos, que no están exentos de obstáculos y contradicciones, se constituyen los sujetos sociales y políticos a través de sus prácticas cotidianas (Gracia, 2015b).

Analizamos las tensiones que enfrentan estos GTA *“con instancias heterónomas y campos de poder para darse sus propias formas de regulación y sus discursos, simbologías e imaginarios”* (Gracia 2015a:33), así como los intereses y motivaciones que llevan a los protagonistas a generar estrategias participativas para mejorar sus condiciones de vida.

Las estrategias implementadas por estos GTA, son resultado de un proceso de diálogo, reconocimiento y participación entre mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil, las cuales abarcan una gama de acciones colectivas y prácticas económicas, culturales y socioproductivas sobre bases distintas al protagonismo, la competencia, la dominación patriarcal, la explotación, mercantilización y depredación que caracterizan a la economía

capitalista. Entre las principales estrategias encontramos la conformación de redes y alianzas locales, regionales y nacionales, organización de fiestas de semillas y mercados alternativos, intercambios de experiencias de campesino a campesino y la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas en huertas, milpas y parcelas.

La experiencia de La Vía Campesina (LVC), organización campesina con presencia a nivel mundial, *“demuestra el potencial de la agroecología para reivindicar el papel de la agricultura familiar, dinamizar la producción, los mercados locales y restablecer nuestra realidad material en el contexto de un sistema alimentario y un mundo rural devastados por el agro extractivismo y la Revolución Verde”* (Lappé et al., 1998: 25). LVC propuso el concepto de Soberanía Alimentaria (SA), definido como el derecho de los pueblos a decidir sus propias políticas agropecuarias, controlar sus sistemas alimentarios, incluyendo la protección de sus semillas, mercados locales, recursos naturales, territorios, culturas alimenticias y modos de producción tradicionales (LVC, 2002).

Para las poblaciones mayas peninsulares, mantener un relativo grado de soberanía alimentaria ha sido posible gracias al cultivo de milpa, actividad que por milenios se ha perfeccionado para beneficio de estas comunidades y de la humanidad (CEMDA, 2017). La agricultura familiar, que ha permitido la sobrevivencia, reproducción social y cultural de estos grupos, se encuentra amenazada por los intereses económicos de un puñado de empresas transnacionales como Bayer-Monsanto, Syngenta, Pioneer, que pretenden controlar el mercado alimenticio a nivel global apropiándose de las semillas mediante patentes y derechos de obtención, restringiendo y criminalizando su uso y libre intercambio (Álvarez-Buylla y Piñeyro; 2013, Bartra, 2016).

Giraldo (2016:76) menciona que la diferencia entre la agricultura familiar y el agronegocio radica en el problema del habitar: *“Mientras que la primera hace su casa en la tierra, el agronegocio busca explotarla, objetivarla y economizarla. Mucho más que un terreno homogéneo para acumular capital, la tierra para*

indígenas y campesinos constituye un espacio habitado que sirve de soporte a su existencia”.

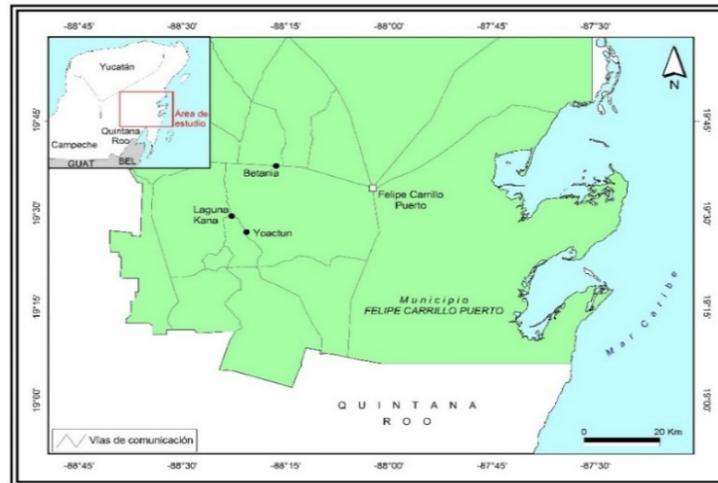
Pese a los múltiples intentos por desarticular las formas de vida comunitarias para integrarlas al mercado globalizado, las familias y ejidos mayas peninsulares a través de sus prácticas sociales, culturales y productivas asociadas a la milpa, reivindican su derecho a la libre determinación y contribuyen en la defensa biocultural de sus territorios (Camal, 2018; Uc, 2019).

Región de estudio

El estado de Quintana Roo se compone de once municipios, seis ubicados en el norte, tres en el centro y dos en el sur (INEGI, 2016). La zona norte se caracteriza por una fuerte inversión de capital privado al ser la región turística, en la zona central que representa la región con mayor rezago y marginación se ubica el grueso de la población indígena y en la zona sur encontramos grandes extensiones mecanizadas de cultivos comerciales y la capital del estado, la ciudad de Chetumal.

El municipio de Felipe Carrillo Puerto pertenece a la zona central. Está conformado por 87 ejidos (Ejido Felipe Carrillo Puerto, 2005) de los cuales se escogieron tres para realizar trabajo de campo: Betania, Laguna Kaná y Yoactún, debido a su tradición comunitaria reflejada en la diversidad de prácticas culturales, religiosas, políticas, sociales y económicas asociadas a la milpa maya (*kool*).

Ilustración 1 Comunidades de estudio: Betania, Laguna Kaná y Yoactún



Fuente: Holger Weissenberger, Laboratorio de Análisis de Información Geográfica y Estadística de El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) Unidad Chetumal. 2019.

Los cronistas de Felipe Carrillo Puerto, Carlos Chablé y Mario Chan, mencionan que la microrregión que comprende la zona de estudio, comenzó a poblarse en los años 30's del siglo pasado por familias provenientes, mayoritariamente, de localidades del sur de Yucatán como Peto, Tikul y Oxcutzcab, posterior al periodo conocido como "Guerra de Castas".

Las primeras personas que llegaron a estos territorios se dedicaban principalmente a la actividad chiclera estableciéndose por temporadas en pequeños caseríos y campamentos (Villa Rojas, 1978). Esta actividad realmente no benefició a los indígenas mayas ya que las ganancias se iban mayoritariamente a compañías contratistas (Pérez y Arístides, 2014).

Los abuelos de Laguna Kaná y los cronistas de Felipe Carrillo Puerto cuentan que en esta época hubo sequías, hambruna, plagas de langostas y epidemias de viruela por lo que había migraciones constantes. En años recientes los pobladores locales han encontrado vestigios arquitectónicos en la espesura de la selva de antiguos asentamientos los cuales se cree que fueron abandonados por estas razones. Algunas familias siguen manteniendo vínculos con los centros

ceremoniales de Chancáh Veracruz y Tixcacal Guardia² (Aviña, 2001), lo que demuestra la preservación de sus prácticas tradicionales y lugares sagrados.

Estos ejidos, caracterizados por su aislamiento geográfico, exclusión social y vulnerabilidad ante fenómenos naturales (huracanes, sequías), presentan múltiples carencias de infraestructura y precariedad generalizada en servicios de salud, educación, comunicaciones y transporte. Según CONEVAL (2015) en los ejidos de Felipe Carrillo Puerto, 71.8 % de la población vive en condiciones de pobreza y 24.7 % en pobreza extrema.

Es en un contexto socioeconómico profundamente excluyente y ambientalmente insostenible, que diversos actores sociales conforman Grupos de Trabajo Asociativo (GTA) en búsqueda de generar espacios, circuitos y expresiones que reivindicquen el papel protagónico de las familias campesinas en la producción de semillas y alimentos a través del intercambio de saberes de campesino a campesino, la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas, la organización de fiestas de semillas y la dinamización de economías locales y solidarias.

Sujetos de estudio: Grupos de Trabajo Asociativo (GTA)

La investigación involucró a distintos sujetos y actores sociales (Cuadro 1). Dentro de la microrregión de estudio una de las organizaciones con mayor trayectoria es la Asociación Civil U'yool ché. Esta AC, colabora desde hace 20 años con familias productoras en ejidos pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, promoviendo actividades tendientes a la conservación de la naturaleza a través de su aprovechamiento sustentable.

Las mujeres, campesinas y campesinos que colaboran con U'yool ché AC se capacitan como promotoras y promotores comunitarios, asisten a fiestas de semillas, talleres, asambleas regionales y nacionales en defensa de las semillas nativas y los territorios originarios, intercambios de experiencias con campesinas,

² Los centros ceremoniales son lugares sagrados de los indígenas mayas en donde practican su religión, llevan a cabo ceremonias tradicionales y diversas expresiones culturales.

campesinos, productores, organizaciones sociales y campesinas en los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán.

Las y los promotores comunitarios intercambian semillas y prácticas asociadas a la producción de milpa, generan alianzas y estrategias conjuntas en la defensa biocultural de sus territorios, además adquieren el compromiso de reproducir en sus comunidades respectivas los aprendizajes adquiridos para favorecer la divulgación de prácticas sustentables y agroecológicas. En esta investigación analizamos los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que estos procesos implican desde el punto de vista de los actores protagonistas en estas dinámicas.

Principalmente nos enfocamos en la conformación de estrategias que realizan campesinas, campesinos, promotoras, promotores y socios de U'yool ché AC, aunque también retomamos experiencias y testimonios de campesinas, campesinos, promotoras y promotores que colaboran con otras asociaciones y organizaciones que conforman la Red Mayense de Guardianas y Guardianes de Semillas (Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán), de la cual U'yool ché AC forma parte. En el siguiente cuadro se muestran los principales sujetos de estudio con los que participamos:

Cuadro 1 Sujetos de estudio

Actores	Organización / Origen	Estrategias e intereses
Campesinos y familias productoras	Consejo Regional Indígena Popular de Xpujil (CRIPX) (Campeche) Ka Kuxtal Múch Meyaj AC (Campeche) Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI AC) (Chiapas) U'yool ché AC (Quintana Roo) Misioneros AC (Yucatán) La Vía Campesina (Internacional)	Defensa del territorio, preservación y diversificación de la milpa maya. Participación en Fiestas de Semillas, transmisión de saberes campesinos, intercambio de semillas, incorporación de prácticas agroecológicas

Promotores comunitarios	Betania, Q Roo. U´yool ché AC Peto, Yuc. Misioneros AC Dzulá, Q Roo. U´yool ché AC Yoactún, Q Roo. U´yool ché AC Laguna Kaná, Q Roo. U´yool ché AC Xpichil, Q Roo. U´yool ché AC San Cristóbal de las Casas, DESMI AC	Incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas en huertos, milpas y parcelas; obstáculos, tensiones, contradicciones, potencialidades, beneficios
Representante legal, socios y colaboradores	U´yool ché AC, Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo	Acompañamiento en la implementación de prácticas agroecológicas, conformación de la AC, retos, logros, potencialidades, alianzas
Autoridades locales (comisarios y delegados)	Betania, Q Roo Laguna Kaná, Q Roo Yoactún, Q Roo	Organización política en los ejidos, actividades productivas, población, programas de gobierno
Ingenieros forestales	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas UNORCA, Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo	Implementación de programas de ordenamiento territorial y Sembrando Vida

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2019.

Herramientas de investigación y análisis de datos

La investigación se basó principalmente en técnicas etnográficas y herramientas metodológicas como la Investigación Acción Participativa (IAP), la cual de acuerdo con Fals Borda (1971), es una filosofía de vida profundamente auto reflexiva que convierte a sus practicantes en personas *sentipensantes* que integran diversos saberes y habilidades para contribuir en la transformación social, corresponsablemente y sin quitar el protagonismo de actores, organizaciones y grupos en sus procesos histórico sociales.

En nuestro trabajo de campo realizamos entrevistas semiestructuradas, a profundidad y abiertas; 25 entrevistas semiestructuradas se realizaron en fiestas de semillas a campesinas, campesinos y productores que integran la Red Mayense de Guardianas y Guardianes de Semillas de la cual U´yool ché AC forma

parte y que agrupa a familias productoras, asociaciones civiles, organizaciones indígenas y campesinas en los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán. Las entrevistas a profundidad se hicieron a tres promotoras y tres promotores comunitarios así como a cuatro socios de U'yool ché AC. para conocer los obstáculos, beneficios y potencialidades que la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas presenta en estos territorios. Las entrevistas abiertas se realizaron a la representante legal de U'yool ché AC y a una representante del PPD (Programa de Pequeñas Donaciones) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que brinda financiamiento a estos grupos a nivel regional, lo que nos da un total de 37 entrevistas.

Las estancias en campo se realizaron aleatoriamente de marzo a septiembre de 2019 en los ejidos de Betania, Laguna Kaná, Xpichil y Yoactún. El autor principal del artículo participó en 25 jornadas de entre cuatro y cinco horas en labores de limpieza (chapeo), siembra y cosecha de huertos, milpas, parcelas y apiarios. También se apoyó a U'yool ché AC en actividades logísticas, organización de talleres, fiestas de semillas e intercambios de experiencias en los ejidos de Chunhuas, Dzulá, Señor y en el municipio de Felipe Carrillo Puerto.

Como parte de las prácticas rituales vinculadas a la milpa, presenciamos ceremonias de bendición de semillas (*loj neek*), petición de lluvias (*cha'k cha'k*) y buenas cosechas para conocer como estas expresiones contribuyen con el fortalecimiento del tejido social comunitario, la preservación de identidades colectivas y tradiciones culturales.

Nuestra participación en el Primer Congreso de Agroecología en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en encuentros campesinos en la Escuela de Agroecología U Yits Ka'an de Maní, Yucatán y en la Cuarta Asamblea Nacional en Defensa del Maíz en San Juan Bautista, Sahacabchén, Campeche, posibilitó identificar obstáculos y tensiones en procesos de cooperación, conflictos de intereses, diálogos de saberes e intercambios de experiencias entre mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, asociaciones civiles, organizaciones sociales, instituciones, grupos académicos y centros de investigación.

Finalmente, los datos recabados durante la investigación: entrevistas, grabaciones, fotografías y diario de campo, fueron analizados con ayuda del software Atlas Ti para realizar análisis comparativos, relacionar y organizar información e identificar patrones, categorías y conceptos emergentes.

Resultados y Discusiones

En este trabajo identificamos y analizamos diversas estrategias implementadas por GTA conformados por mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras y organizaciones de la sociedad civil para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad mediante la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas que dinamizan la producción, comercialización y el consumo local.

Primeramente describimos el contexto socioeconómico y medioambiental en la microrregión de estudio, así como las principales actividades productivas y reproductivas. Después analizamos el impacto de políticas públicas y programas gubernamentales en las prácticas socio productivas locales y finalmente mostramos las estrategias implementadas por los GTA, sus principales obstáculos, beneficios y potencialidades.

Sujetos sociales: actividades productivas, re-productivas y roles de género

La población de mayor edad en los ejidos de estudio es monolingüe: maya hablante casi en su totalidad. La mayoría de jóvenes y adultos son bilingües (maya y español) y los niños son principalmente hablantes de español. En las escuelas no hay profesores bilingües y la lengua materna se utiliza para castellanizar. De acuerdo a datos del INEGI (2010) en Betania hay 603 pobladores, en Laguna Kaná 951 y en Yoactún 484, aunque es difícil estimar el número preciso debido a la carencia de censos actualizados y a la alta movilidad hacia la zona norte del estado (Cancún y Playa del Carmen principalmente), desplazamiento que se realiza para trabajar en el sector turístico como camaristas, intendentes, cocineras, meseros, albañiles, taxistas, entre otros.

Las estrategias productivas incluyen múltiples actividades relacionadas directamente con los roles establecidos por el sistema sexo-género. Las mujeres se dedican principalmente a labores domésticas: cuidar y alimentar hijos, lavar ropa, cocinar, atender huertos y animales de traspatio, zurcir prendas, urdir hamacas, entre otros quehaceres no reconocidos ni remunerados económicamente. Hay casos en los que padecen violencia doméstica, al tiempo que se casan o tienen hijos siendo muy jóvenes (ENADID, 2014), por lo cual es común encontrar familias monoparentales.

Los hombres principalmente hacen milpa para autoconsumo, limpieza de terrenos (chapeo), extracción forestal, apicultura y cacería. Estas actividades (protagonizadas aunque no exclusivas de hombres) se acompañan de ceremonias, rituales y elementos simbólicos que favorecen la pervivencia y reproducción identitaria y cultural. Algunos más trabajan como comerciantes, *palaperos*, carpinteros o albañiles en los municipios de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Solidaridad.

La población adulta se encuentra en riesgo latente debido al nivel de pobreza que prevalece. Algunos sobreviven con apoyos gubernamentales, por la caridad de familiares y vecinos, bordando blusas (*hipiles*), urdiendo hamacas o pidiendo limosna en la cabecera municipal. Las abuelas y abuelos poseen el capital humano donde se acumulan conocimientos que se transmiten de generación en generación a través de la tradición oral la cual se encuentra amenazada por la pérdida de la lengua materna.

La máxima autoridad en estas comunidades es la Asamblea Ejidal, conformada principalmente por reducidos grupos de varones adultos, quienes amparados bajo la Ley Agraria, restringen a mujeres, jóvenes y avecindados el derecho a la participación política y a la propiedad sobre las tierras. Pudimos observar que esta situación jurídica legal, es una limitante para fortalecer lazos comunitarios y de cooperación que permitan ampliar las bases de la defensa biocultural de los territorios ya que genera exclusión, conflictos intracomunitarios e intergeneracionales.

Las mujeres presentan mayores dificultades que los hombres para heredar tierras y ejercer cargos públicos (Vázquez, 2016) lo que obstaculiza su participación política y su reconocimiento como productoras de semillas y alimentos. De acuerdo con datos recabados en campo con delegados y comisarios ejidales, así como de estudios de ordenamiento territorial realizados por U'yool ché AC en 2005, en Laguna Kaná de un total de 186 ejidatarios sólo 12 son mujeres; en Yoactún de 170 únicamente 18 son mujeres y en Betania de 152 sólo 14 son mujeres.

Por otra parte, la mayoría de ejidatarios desconoce la existencia y función de la Procuraduría Agraria, el Tribunal Agrario y el Registro Agrario Nacional (RAN), lo que no sólo genera la subordinación legal de sus formas organizativas y productivas a formas occidentalizadas sino que no les proporciona los elementos mínimos necesarios para participar en ellas de forma más igualitaria.

La actividad familiar campesina se encuentra en declive debido a la falta de garantías e incentivos que estimulen la producción, comercialización y el consumo local. Además el clima ha variado considerablemente volviendo incierta la temporada de lluvias. Algunos productores que no poseen tierras son contratados temporalmente para trabajar en invernaderos particulares en la siembra de monocultivos principalmente de chile habanero (*Capsicum chinense*) y tomate (*Physalis ixocarpa*). Al platicar con campesinos en el ejido de Betania recabamos testimonios de daños a la salud e intoxicación por exposición prolongada a agroquímicos.

En estos ejidos los campesinos dependen de las lluvias para producir. Esta temporada (2019) hubo una sequía crítica que se ha venido agudizando en años recientes a causa del cambio climático y el calentamiento global, la cual trajo consigo incendios y pérdidas de miles de hectáreas de cultivos (Xantomila, 2019). Los promotores comunitarios con los que colaboramos mencionan haber perdido entre el 40 y 50 % de su producción.

En la ilustración dos observamos a Don Martín Chuc, un campesino con el que colaboramos en su milpa en labores de siembra en el ejido de X-pichil. Don Martín, que sembraba hasta hace poco tiempo de forma convencional (haciendo uso de agroquímicos y semillas híbridas), ha sustituido paulatinamente estos insumos debido a que su hijo Luis Ángel Chuc, agroecólogo y colaborador de U'yool ché AC., consiguió semillas nativas y le enseñó técnicas como la MIAF (Milpa Intercalada con árboles frutales), la cual favorece la preservación y diversificación *in situ* de variedades locales de maíz (*Pix Cristo*, *Xmejen Nal* rojo y morado), de tubérculos como el makal (*Xanthosoma sagittifolium*), el camote (*Ipomoea batatas*) y de árboles frutales como naranja (*Citrus aurantium*), mango (*Mangifera indica*), aguacate (*Persea americana*) y plátano (*Musa acuminata*).

Ilustración 2 Desgranando el maíz



Fuente: Hermax Román, trabajo de campo, 2019

Políticas públicas y efectos en prácticas socio productivas locales

En esta región se han implementado múltiples programas y políticas públicas para impulsar el cuidado y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales. Sin embargo estos programas principalmente son destinados a ejidatarios, pocos contemplan y benefician a mujeres, jóvenes, avocindados y otras colectividades (Mendoza, 2012). Por mencionar algunos ejemplos, el Pago por Servicios

Ambientales (PSA), los reordenamientos territoriales y las declaratorias de Reservas Bioculturales y Ecológicas como la Reserva de Sian Ka'an, lejos de favorecer a los pobladores locales los han excluido y criminalizado, generando usufructo, oportunismo, corrupción y beneficio de funcionarios públicos, cuerpos policiales, ingenieros y técnicos forestales y reducidos grupos de poder al interior de los ejidos (Gutiérrez y del Pozo, 2019).

De igual forma los programas de apoyo a las familias rurales en pobreza extrema como *Solidaridad* (1988-1997), *Progresá* (1997-2002) y *Oportunidades* (2002-2014), lejos de incentivar el desarrollo humano, la producción local de alimentos y la soberanía alimentaria, han interiorizado una cultura política individualista y clientelar, pues ante la precariedad y carencia generalizadas las familias se ven orilladas a aceptar beneficios materiales y económicos inmediatos (Reygadas, 2014; Rosset, 2019).

Pese a ello, a la hora de pensar en los cambios en la formulación de políticas públicas y programas gubernamentales debemos tener en cuenta que estos apoyos, suficientes o insuficientes, representan para muchas familias la única o la principal fuente de ingresos:

“Al día me pagan 180 pesos, trabajo para una maestra jubilada en Felipe Carrillo Puerto, trabajo 8 horas diarias, allá me dan de comer y a veces me regalan ropa para mis hijos. Hay que hacer gastos siempre para la escuela y la casa. Yo quisiera tener para llevar a mis niños a que conozcan playa (Playa del Carmen) o la laguna (Bacalar), ¿tú crees que nos alcanza? Si a veces no puedo ir a Carrillo a trabajar porque no acompleteo lo del pasaje, tengo que pedirle fiado a mi hermana o a mi vecina que tiene una tienda”.

Este testimonio de una joven de 28 años originaria de Laguna Kaná, da cuenta de la precariedad laboral y económica que viven cientos de madres solteras en estos ejidos. Ante la falta de recursos económicos operan las redes de apoyo familiar y comunitarias; son frecuentes los casos de niños, adultos mayores, enfermos o discapacitados que están al cuidado de familiares o vecinos.

En 2019 comenzó en estos ejidos la implementación del programa Sembrando Vida el cual busca rehabilitar terrenos ociosos, deforestados o dañados por procesos agrícolas, sembrando alimentos en una primera etapa y arboles maderables después. Sin embargo, los requisitos para acceder a este programa implican dejar la rotación dentro de las zonas de cultivo, la cual es elemental para hacer milpa en estos territorios debido al tipo de suelos (Acosta y Vera, 2019). Esto es contrario a las prácticas agrícolas locales, ya que los campesinos no siembran en un solo lugar ni en una sola temporada y saben que después de cierto tiempo es necesario dejar descansar las tierras para que se regeneren. En palabras de un promotor comunitario de 31 años en el ejido de Yoactún:

“Entré a Sembrando Vida, mis hermanos no pudieron, que porque aquí (Yoactún) éramos muchos y sólo se podía una persona por familia. Aunque se tardaron más de cinco meses en el papeleo y en regularizar mi situación, ya el mes pasado me dieron lo correspondiente a dos pagos, aunque se quedaron lo de los otros tres meses que por más que los peleé nunca me llegaron. Dijeron que fue recurso a fondo perdido. Yo veo bien el programa, nadie nos había dado tanto, ya me dieron semillas y plántulas, aunque platicué con un vecino y él fue afectado por la limpia (quema) de terrenos que hicieron alrededor de sus apiarios por lo que su producción de miel bajó casi la mitad, apenas fuimos a ver sus jobones³ y si se ve que faltó que llegaran más abejitas”.

Hubo campesinos que para entrar a “Sembrando Vida” hicieron desmontes y quemas de cientos de hectáreas, lo que además de ser contradictorio con los objetivos del programa, afectó la producción apícola. De acuerdo con testimonios de productores locales, los actores y dependencias municipales encargadas de implementar el proyecto en Betania y Yoactún incurrieron en actos de corrupción, compadrazgo y favoritismos. Habrá que esperar más tiempo para conocer las implicaciones y efectos que este programa irá teniendo en la región.

³ Troncos ahuecados de maderas locales donde se crían colonias de *Melipona Beecheii*

Los apicultores en estos ejidos llegan a producir anualmente hasta dos toneladas y media de miel. Si bien la producción en esta región se logra diferenciar por su calidad en el mercado internacional, la ausencia de certificaciones, apoyos para pequeños y medianos productores, la carencia de infraestructura adecuada para su manipulación, así como de canales de comercialización, los obliga a vender su producto a intermediarios (Aroche, 2018).

Otros obstáculos que presentan los GTA están relacionados con las múltiples necesidades (educativas, socioeconómicas, alimenticias, afectivas) que la mayoría de las familias no tienen resueltas. La carencia de recursos económicos limita la participación de los promotores comunitarios. Un viaje redondo de los ejidos de estudio a la sede de U'yool ché AC o a poblaciones aledañas donde se participa con otros promotores ronda entre los 60 y 150 pesos, lo cual imposibilita la asistencia constante a capacitaciones, talleres y otras actividades. Además las vías y medios de comunicación y transporte necesarios para impulsar la movilidad y el desarrollo socioeconómico en la región son precarios y limitados.

La creciente renta y venta de tierras y derechos ejidales a particulares y foráneos (comerciantes, ganaderos, políticos, empresarios) debido al agronegocio y la especulación que el turismo y los megaproyectos de desarrollo generan, ha propiciado la pérdida de asambleas y prácticas colectivas que fortalecen el tejido social comunitario como las faenas⁴.

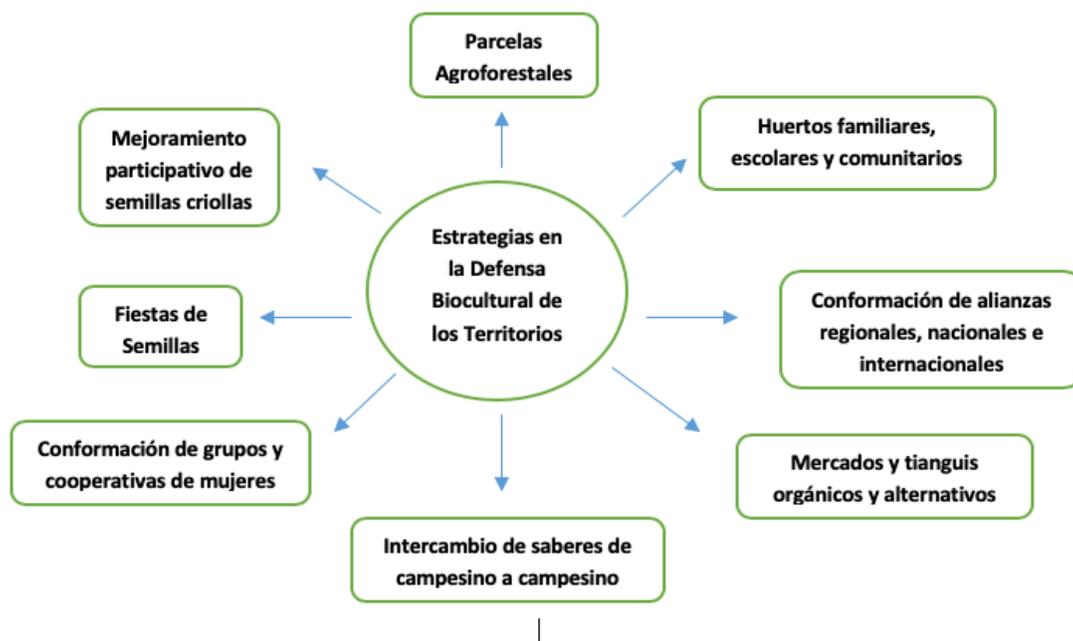
Estas dinámicas que analizamos dejan ver que las condiciones de exclusión social, inseguridad alimentaria y pérdida de biodiversidad que prevalecen en los ejidos de estudio son resultado de relaciones colonialistas, clasistas, racistas y patriarcales reflejadas en programas y políticas públicas que han generado subordinación, exacerbación de la pobreza y la desigualdad. A continuación mostramos las principales estrategias que los GTA buscan implementar para contrarrestar estos procesos.

⁴ Servicio comunitario que se hace al interior de las comunidades el cual no es remunerado económicamente sino a través de la adquisición de status y prestigio.

Estrategias de los Grupos de Trabajo Asociativo (GTA)

Las estrategias implementadas por los GTA con los que colaboramos son resultado de un proceso de diagnóstico, diálogo y planeación colectiva entre los diversos actores que conforman estos grupos para identificar fortalezas, debilidades y potencialidades y de acuerdo con ello conformar expresiones, circuitos y procesos de incorporación y difusión de prácticas sustentables y agroecológicas que mejor se adapten a los contextos y necesidades de las familias productoras involucradas en estas dinámicas. En el cuadro número dos observamos las principales estrategias implementadas por los GTA con los que colaboramos:

Cuadro 2 Estrategias para la defensa biocultural de los territorios



Fuente: Elaboración propia realizada a partir de trabajo de campo, 2019

Si bien los huertos, parcelas agroforestales y milpas de los promotores producen poco, promueven un consumo más consciente y responsable y han generado que algunas familias consuman más alimentos locales. Además, se han dinamizado economías solidarias y expresiones de comercio justo en fiestas de semillas,

mercados alternativos y tianguis orgánicos que permiten intercambiar y recuperar semillas criollas, generar el reconocimiento, la interacción y el diálogo de saberes de campesino a campesino.

Los promotores comunitarios de Betania, Laguna Kaná y Yoactún, han incorporado favorablemente abonos orgánicos (lombricompostas y hojarascas) y ecotécnicas (bombas de mecate y celdas solares). Otros contribuyen en el mejoramiento participativo de semillas locales principalmente de maíz (*Nal Tel, Xnuk Nal*) y algunos elaboran biofertilizantes para controlar plagas a base de especies como el nim (*Azadirachta indica*) y la chaya (*Cnidoscolus chayamansa*).

La introducción de innovación tecnológica como el uso de insumos orgánicos y ecotecnias para la obtención de productos agrícolas libres de plaguicidas se refleja en la diversidad de especies y variedades que encontramos en huertos, parcelas, milpas, fiestas de semillas, mercados orgánicos y alternativos. Por sus bajos costos para los campesinos y las familias productoras estos procesos poseen gran potencialidad para ser adaptados y reproducidos por otras familias y ejidos.

Aunque falta mucho por hacer en materia de equidad de género, los GTA han visibilizado, reconocido y dinamizado el papel de las mujeres en la selección, diversificación y resguardo de semillas, así como en la elaboración de alimentos, artesanías y diversos productos. La promotora María Ángela Tum del ejido de Betania narra su experiencia de transición agroecológica:

“Yo no tengo estudios, era aún chiquita cuando me mandaron a trabajar para una señora en Playa del Carmen, ahí me trataba mal la patrona, me pagaba muy poco, hice de todo: barrí, cuide niños, lave loza, hacía tortillas, cocinaba, aprendí panadería pero nunca me gustó Playa del Carmen, no podía hablar maya y estaba lejos de mi familia”.

“Desde que me regresé a Betania cuido a mis hijos y a mi mamá que ya está de edad avanzada. He aprendido a hacer pomadas, infusiones, jabones, shampoo, hago conservas con frutas de temporada, ahorita tengo dulce de ciruela. Ahí la vamos pasando, el huerto nos da chilito, tomate,

yuca. Tengo mis animalitos, pollos, gallinas, patos y conejos. Ahorita tengo aguacate, guanábana, plátano, calabaza y naranja agria”.

“Mi esposo produce miel para las conservas y los dulces que hago. U’yool ché nos dio lombrices californianas, las reproducimos y las usamos para compostear. Mis hijos me ayudan a vender cuando nos sobra cebollín, tomate, rábano o chile, la gente ya sabe que tengo y pasan a comprarme o intercambiamos”.

Este testimonio demuestra como la adopción de prácticas agroecológicas en huertas, milpas y parcelas permite generar fuentes de empleo locales e ingresos económicos extras, diversificar, optimizar la producción e involucrar a familiares y vecinos en estos procesos.

La participación de los promotores comunitarios ha sido determinante para la organización de fiestas de semillas. Los preparativos de estas actividades buscan involucrar a diversos actores: comités de padres de familia, autoridades locales, grupos artísticos y deportivos, artesanos, mujeres y jóvenes. Las familias donan masa, maíz, frijol, sal y aceite en la medida de sus posibilidades. Las mujeres preparan la comida que consiste en platillos tradicionales (chilmole, frijol con puerco, pib o relleno negro), muelen maíz, hacen tortillas, prestan trastes, pailas y otros insumos. Los jóvenes acondicionan espacios: montan templetes, sillas, mesas, lonas y equipo de sonido. Algunas iglesias y escuelas prestan mesas, sillas y bancas. El trabajo cooperativo y solidario realizado en estas celebraciones fortalece el tejido social comunitario.

Cada temporada, Don Paulino Cob, promotor en Laguna Kaná reparte semillas a un grupo de entre cinco y diez campesinos que no tiene, con el compromiso de que para la siguiente temporada reproduzcan esta práctica con otros productores, contribuyendo así, a la preservación y diversificación *in situ* de variedades locales de maíz resistentes a la sequía como el *Nal tel*, el *Pix Cristo* y el *Xnuk Nal*. En palabras de Paulino:

“A mí me vienen a buscar no nomás personas de mi comunidad. Han venido desde otros lados gente que quieren semilla porque las de la CONASUPO o las que les da el gobierno no les sirven, se pican, yo se las agarro porque soy buena onda pero no la consumo. Intercambio por otras cosas que me puedan dar, además de las semillas les digo cómo deben sembrarlas y en qué momento, hay que fijarse en las fases de la luna, en las semillas con las que van a asociar que tampoco sean malas”.

“Me fijo a quien le doy semilla, quien la va a valorar y le va a dar buen uso y seguimiento, llevo años haciendo esto, lo aprendí con mi papá y mi abuelo en la milpa. Yo he hablado mucho con personas mayores, algunas que ya murieron, de ahí aprendí, también de los cursos que he tomado con U’yool ché, me enseñaron a hacer bioles y compostas, tengo experiencia participando en fiestas de semillas, hace un año (2018) que se hizo en mi comunidad, fui anfitrión”.

“Hay personas que me tiran de a loco porque siembro en otros tiempos que ellos, yo siembro a mediados de julio o dependiendo como estén las lluvias, no te digo que tengo mucho pero tengo calidad, tengo para mí consumo, para mi familia, no compro en la tienda y nunca he usado químicos ni fertilizantes”.

Con sus experiencias los promotores demuestran la importancia de la preservación de semillas, la transmisión de saberes, el reconocimiento, la confianza, reciprocidad y las prácticas culturales asociadas a la producción de milpa. El grupo de promotores de Yoactún ganó un premio en la fiesta de semillas de Betania, Quintana Roo (13 de abril de 2019) por su labor en el mejoramiento participativo de maíz blanco *X-Nuk Na*⁵. El reconocimiento se otorgó a la mazorca mejor cultivada, resistente a la sequía y sin uso de agroquímicos. Este grupo también recibió el *pase de canasta* en dicha fiesta de semillas, que representa un elemento simbólico y los compromete a ser anfitriones en la próxima fiesta que se llevará a cabo en 2020 en Yoactún.

⁵ <https://www.lapalabradelcaribe.com/u-kimbesej-ixiim-en-betania/127986/>

La preservación de la lengua materna, las semillas y saberes locales, festividades, rituales y ceremonias de petición, bendición y agradecimiento son elementos que permiten reproducir y resignificar la cosmovisión de estos grupos (Lizama, 2018). Estas expresiones se dan a través de múltiples actividades cotidianas que configuran el ámbito de lo sagrado. En palabras de Don Gerardo Ek un campesino de Betania de 56 años:

“En mi casa jamás se desperdició una tortilla, mi abuelita nos decía que tirar la tortilla al suelo o no comerla toda era pecado. Cuando desgranábamos mazorcas en la milpa, antes debíamos agradecer a los señores del monte (Yum K´ax) y recoger todos los granitos que se caían. Nos decía que para hacer el matán (ofrenda) el día del Hanal Pixán (día de muertos) debemos estar alegres sino los difuntos no lo reciben bien, debe hacerse con fe y voluntad”.

“En sueños se le revelaba a mi abuelita que debía hacer su primicia (ofrenda) y así lo hacía. Había veces que pedía fiado o sacrificaba alguna gallina de su traspatio pero no había año que no ofrendara en la iglesia, esto ya se ha ido perdiendo, la mayoría ya no lo hace o sólo cuando es la fiesta del pueblo”.

Las prácticas rituales en estos ejidos siguen siendo sumamente vastas y complejas y tienen como finalidad introducir al hombre en el mundo de lo sagrado. La participación en mayordomías, festividades patronales y ceremonias asociadas a la milpa continúan siendo ejes rectores, incluso la posición social y el prestigio de pobladores y familias viene determinado en gran medida por su participación en estas prácticas (Chi, 2009). En la ilustración tres observamos una ceremonia de bendición de las semillas realizada en una Fiesta de Semillas en San Juan Bautista, Campeche.

Ilustración 3 Ritualidad en Fiesta de Semillas San Juan Bautista, Campeche



Fuente: Hermax Román, trabajo de campo, 2019

Estas expresiones tienen una importancia crucial al constituir elementos centrales que dan estructura social y sentido a la comunidad. Además, actúan como barreras frente a la *aculturación* y la pérdida de identidad ya que a través de ellas se acentúan los beneficios de las formas de vida comunitaria, se favorece la pervivencia identitaria, la reproducción cultural y simbólica de estos grupos (Vázquez, 2018).

Algunas de las principales contribuciones de los GTA radican en que generan el reconocimiento y la interacción entre diversos actores sociales, sectores minoritarios y grupos subalternizados, incentivando el diálogo horizontal de saberes y la colaboración entre mujeres, campesinos y familias productoras con redes, cooperativas, colectivos, organizaciones indígenas y campesinas regionales y nacionales.

Conclusiones

En esta investigación identificamos y analizamos diversas estrategias y prácticas sustentables y agroecológicas implementadas por múltiples actores que conforman GTA en ejidos pertenecientes a el municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, para contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad en sus territorios.

Pese a su pequeña escala, estas experiencias contribuyen a la visibilización y politización de los sujetos y organizaciones participantes así como a la conformación de expresiones, circuitos, espacios y estrategias de empoderamiento y autonomía individual y colectiva, contruidos a partir del reconocimiento, la acción colectiva y la conformación de alianzas locales y regionales entre sujetos, familias y organizaciones sociales, indígenas y campesinas.

Con este trabajo demostramos que la precariedad generalizada que prevalece en esta microrregión es resultado de relaciones racistas, colonialistas, capitalistas y patriarcales que se reflejan en políticas públicas, programas gubernamentales e imposición de imaginarios modernos que mantienen subalternizadas a estas poblaciones y amenazan con exterminar las expresiones y formas de vida comunitarias que prevalecen al interior de los ejidos, como es el propio acto de hacer milpa.

Los programas de apoyo al sector rural se han orientado principalmente al financiamiento individual de ejidatarios, desvalorizando la conformación de estructuras integradoras y esquemas cooperativos. Las políticas públicas para ser incluyentes y efectivas deberán ser integrales y reconocer las características territoriales, geográficas, participativas, económicas, políticas, sociales y culturales particulares.

Para alcanzar la inclusión social, el desarrollo económico, el bienestar y florecimiento de las familias en estos ejidos es necesario considerar y respetar sus formas organizativas y proyectos de vida propios, generando condiciones y mecanismos para que todas las personas, pero en especial los sectores más vulnerables y excluidos (mujeres, jóvenes, avecindados), puedan ser tomados en cuenta.

La presencia de una población con un legado agrícola prehispánico importante y una fuerte tradición de resistencia indígena y campesina, hacen de estos ejidos un escenario propicio para el desarrollo y escalamiento de la agroecología. Para

dinamizar la producción, comercialización y el consumo local, sería necesario atender las necesidades particulares de las familias y los ejidos mediante el fortalecimiento de economías solidarias considerando tanto aspectos productivos como reproductivos y de consumo.

Sería importante que el Estado apoye las iniciativas sustentables, de economía solidaria y soberanía alimentaria a partir de la organización cooperativa de la economía social del campo y que la fortalezca a partir de un Plan Estratégico Nacional de Agroecología. También es necesario que desde las instituciones académicas, las organizaciones sociales, indígenas y campesinas se avance en la creación de un Frente Agroecológico Nacional para impulsar y articular procesos alternativos de producción, comercialización y consumo de semillas y alimentos que existen en distintos territorios rurales y urbanos del país

Bibliografía

Acosta, Eliana y Vera, Ramón (2019), "Sembrando vida va sembrando confusión", en Suplemento Ojarasca No. 268, La Jornada, México, pp. 6-7.

Álvarez-Buyllia, Piñeyro, Alma (coords) (2013), El maíz en peligro ante los transgénicos un análisis integral desde el caso de México, UNAM.

Aroche, Aurora (2018), "*El desarrollo de la apicultura sostenible, clave para el desarrollo de los pueblos indígenas de Quintana Roo*" en Sin memoria no hay historia. El rostro humano en la creación de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. GLOCAL BEJ A.C., pp. 443-455.

Ávila, León (2012), "*La agroecología: una estrategia para la defensa del territorio*", en Patrimonio Biocultural, Saberes y Derechos de los Pueblos Originarios, Universidad Intercultural de Chiapas, CLACSO, p.187-204.

Aviña, Gustavo (2001), Santísima Cruz-Yaaxché: Ejercicio de la territorialidad entre los mayas-maceguales del estado de Quintana Roo, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México. pp.105-128.

Bartra, Armando (2016), Las milpas de la ira. En este mundo cabrón, quien no resiste no existe, UAM Xochimilco, México. Armando Bartra. Recuperado de www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/milpas-de-la-ira.pdf. [28 de diciembre de 2019].

Camal, Bernardo (2018), "Nuestro *í'inaj* (semillas) en la vida". En Revista Ecofronteras, Vol. 22, Núm. 64. Pp. 2-4.

Chi, Tuz y Hilario, Lazaro (2009), Así es nuestro pensamiento. Cosmovisión e identidad en los rituales agrícolas de los mayas peninsulares, Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, Instituto de Iberoamérica. 365 pp.

CEMDA (2017), Derechos Humanos y Patrimonio Biocultural, El Sistema Milpa como cimiento de una política de Estado cultural y ambientalmente sustentable. Centro Mexicano de Derecho Ambiental, A.C., México. 136 pp.

CONEVAL (2015), Estimaciones del CONEVAL con base en el modelo estadístico 2015, Pobreza a nivel Municipal, Quintana Roo, México. https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/QuintanaRoo/Paginas/pobreza_municipal2015.aspx [18 de noviembre de 2019].

De Sousa, Santos (2009), Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social, CLACSO, Siglo XXI Editores, México.

Ejido Felipe Carrillo Puerto (2005), Actualización de Programa de Manejo Forestal Maderable 2006-2010. Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. 120. pp.

ENADID (2014), Encuesta nacional de la dinámica demográfica https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2014/doc/resultados_enadid14.pdf

Esteva, Gustavo (2013), “*Tiempos de indignación, tiempos de reflexión*” en: Esteva, G.; Baschet, J.; Almendra, V. y Rozental, E. (eds.), Rebelarse desde el nosotrxs. *En Cortito que´s pa´ largo*, Querétaro, pp. 9-38.

Foucault, Michael (1975), Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión. Siglo XXI, Madrid, 108 pp.

Giraldo, Omar (2014), Utopías en la era de la supervivencia : una interpretación del buen vivir, Editorial Itaca, Universidad Autónoma de Chapingo, Departamento de Sociología Rural, 220 pp.

Giraldo, Omar (2016), Geopoéticas de la Agri-Cultura y el Agroextractivismo Industrial: la pregunta por el habitar, vol. 5, Número especial. Revista Artigos, pp. 76-88.

Gracia, Amalia (2015a), “*Indagar el campo de posibilidades de las experiencias de trabajo asociativo autogestionado*” en Trabajo, Reciprocidad y Re-producción de la Vida, Experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina, ECOSUR, CONACYT, México. pp. 17-55. Doi: 10.15713/ins.mmj.3.

Gracia, Amalia (2015b), Movilización de saberes para la construcción de autonomía en comunidades mayas del municipio de Bacalar, Q. Roo, México. Revista Otra Economía, pp.136-150. Doi: 10.4013/otra.2015.917.03.

Gutiérrez, Rodrigo y Del Pozo, Edmundo (2019), De la consulta a la libre determinación de los pueblos, FUNDAR, UNAM, México, 108 pp.

Horbat, Enrique (2015), *“El papel del Estado en la promoción de la economía solidaria en México y sus contrastes con otras experiencias latinoamericanas”* en Trabajo, reciprocidad y re-producción de la vida: experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina. Buenos Aires, AR: Miño y Dávila.

INEGI (2010), Catálogo de claves de entidades federativas, municipios y localidades <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=23>

INEGI (2016), Catálogo de claves de entidades federativas, municipios y localidades http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=23 [24 de noviembre de 2019].

La Vía Campesina (2002), *“Soberanía Alimentaria”* Panfleto distribuido en la Cumbre Mundial de la Alimentación, Roma, Italia.

Lappé, Frances; Joseph, Collins y Rosset, Peter (2005), Doce mitos sobre el hambre: un enfoque esperanzado para la agricultura y la alimentación del siglo XXI, Icaria Editorial.

Lizama, Jesús (2018), La Religiosidad Popular Maya, Instituto de la Cultura y las Artes de Quintana Roo, México, pp.9-15.

Mendoza, Elva (2012), Áreas naturales protegidas: el disfraz del despojo. Red Voltaire. Voltairenet, México.

Pérez, Aguilar y Arístides, Raúl (2014), “El chicle en Quintana Roo: sus caminos y voces” en *Cuicuilco*, vol. 21, No. 60, pp. 195-222.

Quijano, Anibal (1997), "*Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina*", en Anuario Mariateguiano, vol. IX, no.9, Lima, Perú, pp. 201-246.

Reygadas, Luis (2014), "*Más acá y más allá de la utopía. Dilemas y potencialidades de las economías alternativas*" en Economías Alternativas, Utopías, desencantos y procesos emergentes, UAM-I, Departamento de Antropología, Juan Pablos Editor, México.

Rosset, Peter (2019), Apoyos Individualizados: ¿contrainsurgencia o contención social?, La Jornada, 1 de junio, UNAM. México. <<https://www.jornada.com.mx/2019/06/01/opinion/012a1pol>> [12 de noviembre de 2019]

Toledo, Víctor (2015), *Ecocidio en México: la batalla final es por la vida*. Grijalbo. México.

Uc, Heber (2019), *El derecho al territorio, frente a la soya transgénica en Bacalar, Quintana Roo*, Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano, 21 pp.

Vázquez, Verónica (2016), "*Género y derechos agrarios en México. Reflexiones a más de dos décadas de la Reforma de 1992*". En Transformaciones ambientales e igualdad de género en América Latina 173-196.

Vázquez, Gregorio (2018), "*El aliento protector de la cultura maya*" en La Religiosidad Popular Maya, Instituto de la Cultura y las Artes de Quintana Roo, México, pp. 71-111.

Villa Rojas, Alfonso (1978), *Los elegidos de Dios, etnografía de los mayas de Quintana Roo*, Instituto Nacional Indigenista, México.

Xantomila, Jessica (2019), *Sequía del 2019 devastó más de 60% del país: SADER*, en La Jornada, 29 de diciembre de 2019, UNAM, México. <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2019/12/16/sequia-del-2019-devasto-mas-de-60-del-pais-sader-3253.html>> [20 de diciembre de 2019].

3. Conclusiones

Las estrategias implementadas por los GTA con los que participamos ha permitido a mujeres, campesinas, campesinos y familias productoras obtener ingresos económicos extras, sustituir paulatinamente plaguicidas y semillas transgénicas por insumos orgánicos y semillas criollas y nativas, contribuir en la regeneración de suelos y la preservación de especies y variedades locales de plantas y animales. Con la adopción de estas prácticas se favorece la preservación de la lengua materna, el trabajo familiar, los vínculos comunitarios, las prácticas culturales, el intercambio de saberes de campesino a campesino, la conformación y dinamización de mercados y economías locales y solidarias que permiten contrarrestar la exclusión social, la inseguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad.

Los huertos, milpas y parcelas de las y los promotores cultivados de forma agroecológica, funcionan como auténticos refugios bioculturales al albergar, intercalar y asociar múltiples especies y variedades locales de plantas y animales. También son espacios físicos y simbólicos de resistencia y lucha contra la homogeneización cultural, agrícola y alimentaria al poseer gran potencial para articular objetivos de sustentabilidad, autonomía, equidad, solidaridad y bienestar a escalas locales, regionales, nacionales y globales. La incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas permite a las mujeres transitar por un proceso de visibilización, empoderamiento y politización al buscar generar las condiciones óptimas para reivindicar su papel como guardianas de semillas y saberes ancestrales indispensables para la producción y reproducción de la vida.

Estrategias como fiestas de semillas, mercados orgánicos y alternativos registran un incremento en cuanto al número de mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, ejidos, cooperativas, colectivos, asociaciones y diversos actores que se involucran en la organización, difusión y participación en estos eventos. También se ha observado un aumento en la diversidad y variedad de especies de semillas, plantas y otros productos que se intercambian y comercian en estos espacios.

Compartir experiencias con personas, grupos y asociaciones con influencia de la Teología de la Liberación, la Pastoral Mayense, el zapatismo y La Vía Campesina, así como la participación en foros y asambleas regionales y nacionales en defensa de las semillas nativas y los territorios originarios, ha contribuido en la formación política de mujeres, campesinas, campesinos, promotores y familias productoras en la defensa de sus derechos humanos individuales y colectivos por la vía jurídica y legal. De igual forma, el trabajo con colectivos ambientalistas y ecofeministas ha puesto en la mesa el debate sobre la exclusión y violencia de género que impide la visibilización, el reconocimiento y la participación de las mujeres en la vida pública y privada.

La experiencia de los GTA demuestra que la adopción de prácticas sustentables y agroecológicas son posibles, eficientes y necesarias para modificar patrones perjudiciales y excluyentes. No obstante, la incorporación de estas prácticas requieren aún de tiempo para ser asimiladas e incorporadas a mayor escala pues existen necesidades básicas (económicas, socioafectivas, fisiológicas) que la mayoría de las familias en estos ejidos no tienen resueltas ni aseguradas y que

obstaculizan los procesos de transición agroecológica. La ausencia del Estado en la regulación de precios y mercados impide que los pequeños y medianos productores puedan competir con las grandes empresas agroexportadoras.

Un reto importante en la adopción y difusión de prácticas sustentables y agroecológicas es involucrar a mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores para lo cual es necesario realizar actividades informativas, pedagógicas y didácticas con estos sectores en espacios públicos como escuelas, parques y casas ejidales. Se deben consolidar las alianzas existentes entre los GTA con mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, asambleas ejidales, colectivos, grupos e instituciones académicas que tienen presencia en la región a través de programas y actividades transdisciplinarias de vinculación y correspondencia.

Es necesario apoyar las iniciativas locales de apropiación comunitaria de los territorios mediante esquemas integradores y participativos de producción, comercialización y consumo. Sería favorable la implementación de un Plan Nacional de Agroecología, integral y acorde a las particularidades de los territorios y las necesidades e intereses de los pequeños y medianos productores. Desde la sociedad civil organizada es necesario consolidar un Frente Agroecológico Nacional que propicie el encuentro, reconocimiento, interacción y participación horizontal entre mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, organizaciones indígenas y campesinas, grupos académicos y centros de investigación.

En nuestro trabajo de campo llegaron a darse momentos de tensión con algunos socios y representantes de organizaciones y asociaciones indígenas y campesinas con los que participamos en talleres, congresos, fiestas de semillas y otras dinámicas. Estas personas manifestaban haber colaborado previamente con investigadores, grupos académicos, universidades y otros centros de estudios quienes en diversas ocasiones han extraído especies, testimonios e información sin consentimiento previo, sin dar los créditos correspondientes o sin dejar retribución alguna a las familias y comunidades participantes en proyectos e investigaciones.

Lo anterior me llevó a cuestionarme de qué manera mi intervención puede contribuir significativamente con las personas, familias y asociaciones con las que participamos. Si bien nuestra colaboración no transformará su realidad económica o material, si puede visibilizar sus aportaciones en la defensa biocultural de los territorios, evidenciando las constantes violaciones a sus derechos humanos individuales y colectivos por la imposición de un sistema neoliberal profundamente excluyente y desigual.

Finalmente, hay que reconocer el esfuerzo que realizan mujeres, campesinas, campesinos, familias productoras, promotoras, promotores, jóvenes, adultos mayores, voluntarios, ejidatarios, asociaciones civiles, organizaciones sociales, estudiantes, investigadores, grupos académicos, artistas, artesanos, colectivos, cooperativas y consejos regionales que participan constantemente intercambiando experiencias y aportando múltiples recursos en la medida de sus capacidades y

posibilidades para fortalecer procesos organizativos contra hegemónicos ante un modelo socioeconómico capitalista que mercantiliza la vida y la naturaleza.

4 Bibliografía

Acosta, A. y Martínez, E. (Eds.), 2009. El buen vivir: una vía para el desarrollo. Universidad Bolivariana. Santiago.

Acosta E. y Vera R. 2019. *Sembrando vida va sembrando confusión* en Suplemento Mensual Ojarasca No. 268 La Jornada, México.

Alimonda, H. (Coord.), 2011. La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. CLACSO. Buenos Aires. 331 p.

Álvarez-Buylla, E. y Piñeyro N. (Coords.), 2013. El maíz en peligro ante los transgénicos. Un análisis integral sobre el caso de México. México, D.F. UNAM/CEIICH/UCCS/Universidad Veracruzana.

Ávila, A. y Vázquez, L. (Coords.), 2012. Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios, CLACSO, Universidad Intercultural de Chiapas, México.

Bartra, A. 2008. Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. Boletín de Antropología Americana No. 44 pp. 5-24.

Bartra, A. 2015. Se hace terruño al andar. Con los pies sobre la tierra. Despojo y resistencia en los territorios. UACM, Ed. Itaca, Ciudad de México, 130 p.

Composto, C. y Navarro, M. (Coords.), 2014. Territorios en disputa: despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. México, Bajo Tierra Ediciones, 452 p.

Coraggio, J. 2011. Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital. Ediciones Abya - Yala. FLACSO Ecuador, 412 p.

De Sousa, S. 2010. Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce, Montevideo.

Durand, L., Figueroa, F., y Guzmán, M. 2015. La naturaleza en contexto. Hacia una ecología política mexicana. UNAM. México.

Escobar, A. 1998. *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Norma, Colombia.

Escobar, A. 2007. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del hombre.

Esteva, G. 2013. *Tiempos de indignación, tiempos de reflexión*. En Esteva, G.; Baschet, J.; Almendra, V. y Rozental, E. (eds.), *Rebelarse desde el nosotrxs*. En Cortito, Querétaro, pp. 9-38.

Fals Borda, O. 1971. Ciencia propia y colonialismo intelectual. Nuestro tiempo. Colombia.

Ferguson, B. y Morales, H. 2019. Alimentación, comunidad y aprendizaje: recursos para docentes, ECOSUR, San Cristóbal de las Casas, México.

Gasparello, G. (Coord). 2019. Impactos sociales y territoriales del tren maya. Miradas multidisciplinares, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Giraldo, O. 2015. Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política. *Revista mexicana de sociología*, vol. 77, no 4, p. 637-662.

Giraldo, O. 2018. *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y posdesarrollo*, El Colegio de la Frontera Sur, San Cristobal de las Casas, Chiapas, México, 211 pp.

Gutiérrez, R. y Del Pozo, E. 2019. *De la consulta a la libre determinación de los pueblos: informe sobre la implementación del derecho a la consulta y al consentimiento previo, libre e informado en México*. Fundación para el debido proceso. UNAM.

Haesbaert, R. 2004. *El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Rio de Janeiro, Ed. Bertrand.

Harvey, D. 2003. El “nuevo” imperialismo: Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión. *Revista Herramienta* Vol. 29.

Jouault, S., González, O. y Sabatini, E. (Coords). 2020. *La otra cara del turismo. Lo que el turista no ve pero las sociedades locales viven en la Península de Yucatán*. Casa editorial UADY, 56 pp.

Korol, C. 2016. *Somos tierra, semilla, rebeldía: mujeres, tierra y territorios en América Latina*. OXFAM, GRAIN.

Lander, E. 2010. "Crisis civilizatoria: el tiempo se agota". En León, I. (coord.), *Sumak Kawsay / Buen vivir y cambios civilizatorios*, segunda edición. Quito, FEDAEPS, pp. 27-40.

Leyva X., Alonso, J., Hernández, R., Escobar, A., Köhler, A., Cumes, A., Sandoval, R. 2015. *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras (Tomo III)*. México, Cooperativa Editorial RETOS, Taller Editorial La Casa del Mago, CLACSO.

Leff, E. 2014. *La apuesta por la vida: Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, Vozes editora.

López, B. 2012. "Pueblos indígenas y megaproyectos en México: las nuevas rutas del despojo" en *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*. CLACSO, UNICH. San Cristobal de las Casas, México, pp. 123-140.

Martínez, J. 2002. *Discriminación y democracia en un estado multiétnico, Autonomía y Determinación, Comunalidad y Autoritarismo, Declaración de los pueblos serranos zapotecos y chinantecos de la Sierra Norte de Oaxaca, Autonomía para los pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca, México*. Guelatao de Juárez, 13 de febrero de 1994.

Mier y Terán, M. (Coord). 2018. *Morral de experiencias agroecológicas*, ECOSUR, San Cristóbal de las Casas, México. 215 pp.

Ortega, A., León, M. y Ramírez, B. 2010. Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales. *Ra Ximhai Revista de Sociedad, cultura y desarrollo sustentable*, Vol. 6, Núm. 3, pp. 323-337.

Polanyi, K. 1992. *La Gran Transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. No. 330. POLg.

Quijano, A. 2011. ¿Sistemas alternativos de producción? In: B. Santos *Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista*. México. Fondo de Cultura Económica, p. 369-399.

Sámano, M. y Baca J. (Coords). 2017. *Agricultura multifuncional y políticas públicas en México*. Universidad Autónoma Chapingo, CONACYT.

Solano, M. 2015. Disfraces del desarrollo turístico: privatización, despojo y resistencias en los medios rurales de México. *Revista Digital Pensamiento al Margen* No. 3. Universidad de Murcia.

Sosa, M. 2012. *¿Cómo entender el territorio?*, Editorial Cara Parens, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Uc, H. 2019. *El derecho al territorio, frente a la soya transgénica en Bacalar, Quintana Roo*, Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano.

Velasco, R. 2003. *El movimiento indígena y la autonomía en México*. UNAM. Dirección General de Estudios de Posgrado. México.

Wynne, B. 2013. *Ciencia global, el maíz mexicano y el neoliberalismo molecular: cambiando los fundamentos de la ciencia, innovación y políticas para una*

alimentación y una agricultura sostenibles en El Maíz en Peligro ante los transgénicos. A. Álvarez-Buylla, E. y Piñeyro N. (Coords.) Un análisis integral sobre el caso de México. México, D.F. UNAM/CEIICH/UCCS/Universidad Veracruzana. p. 279-312.

Anexos

Anexo 1 Guía de entrevistas para fiestas de semillas

Las siguientes entrevistas semiestructuradas se realizaron para identificar los intereses y motivaciones de promotores comunitarios, campesinos y productores asistentes a las Fiestas de Semillas organizadas los meses de marzo, abril y mayo en comunidades, ejidos y municipios en los Estados de Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

- Nombre
- Edad
- Lugar de procedencia
- Actividad/oficio

1.- ¿Con quienes asiste a las Fiestas de Semillas?

2.- ¿Había participado anteriormente? ¿Cómo se enteró del evento?

3.- ¿Trae semillas o algún otro producto para vender o intercambiar? ¿Cuál?

4.- ¿Forma parte de alguna cooperativa, organización civil o campesina? ¿Cual?

5.- ¿Hace milpa? ¿Cuántos mecates o hectáreas? ¿Quién le enseñó? ¿Usted le enseña a alguien?

6.- ¿Qué significa para usted hacer milpa y qué importancia tiene en su vida?

7.-¿ Considera importante preservar las semillas criollas y nativas?, ¿por qué?

8.- ¿Utiliza algún producto orgánico o químico para aumentar su producción?
¿Cual?

9.- ¿Siembra sólo para autoconsumo o vende en algún mercado o tianguis?

10.- ¿Qué experiencia u opinión tiene de la fiesta de semillas?

11.- ¿Ha escuchado hablar de la agroecología? ¿Qué significa para usted?

Las fiestas de semillas a las que asistimos con promotores comunitarios y socios de U'yool ché AC fueron las siguientes:

Fiestas de Semillas

Fecha	Lugar
13 de abril de 2019	Betania, Quintana Roo
20 de abril de 2019	Nuevo San José, Campeche
28 de abril de 2019	Tixmehuac, Yucatán
5 de mayo de 2019	Sahacab Mucuy, Quintana Roo
9 de mayo de 2019	Mérida, Yucatán
11 de mayo de 2019	Xmejía, Campeche

Anexo 2 Guía de entrevistas para promotores comunitarios

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron para conocer los principales obstáculos y beneficios en la incorporación de prácticas sustentables y agroecológicas que realizan promotoras y promotores comunitarios que participan con U'yool ché AC en diversos ejidos en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

- Nombre
- Edad
- Lugar de procedencia
Actividad/oficio

- 1.- ¿Cuánto tiempo lleva colaborando con U'yool ché AC?
- 2.- ¿Cómo ha sido su experiencia?
- 3.- ¿Qué aprendizajes ha adquirido/ transmitido?
- 4.- ¿Hace milpa?, ¿Quién le enseñó?, ¿Usted le enseña a alguien?
- 5.- ¿Qué siembra en su milpa?
- 6.- ¿Ha escuchado hablar de la agroecología?
- 7.- ¿Cuáles prácticas sustentables o agroecológicas conoce?
- 8.- ¿Ha incorporado alguna/ algunas en su huerto/ milpa/ parcela? ¿Cuáles?
- 9.- ¿Qué obstáculos y beneficios identifica al incorporar estas prácticas?
- 10.- ¿Siembra exclusivamente para autoconsumo?
- 11.- ¿A quién le vende? ¿Asiste a algún mercado tianguis?

Anexo 3 Guía de entrevistas para socios y representantes de U'yool ché AC

Las siguientes entrevistas se realizaron a socios, colaboradores y representantes de U'yool ché AC para conocer los principales obstáculos, beneficios y potencialidades que la adopción y difusión de prácticas sustentables y agroecológicas presenta en estos territorios.

- Nombre
- Edad
- Lugar de procedencia
- Actividad/oficio

- 1.- ¿Conoce cómo fue el proceso de conformación de la AC?
- 2.- ¿Desde cuándo participa con U'yool ché AC ? ¿Cuándo se incorporó y cómo fue su proceso?
- 3.- ¿Cuáles han sido los momentos claves en su trayectoria?
- 4.- ¿En qué proyectos participa o a participado con U'yool ché AC?
- 5.- ¿Cómo es su relación con los campesinos y productores con los que colabora?
- 6.- ¿Qué problemáticas identifica al trabajar en los ejidos?
- 7.- ¿Qué fortalezas identifica al trabajar en los ejidos?
- 8.- ¿Han enfrentado crisis o momentos de adversidad? ¿Cuáles?
- 9.- ¿Qué aprendizajes ha adquirido / compartido, colaborando con U'yool ché AC?
- 10.- ¿Cuáles considera que son las principales fortalezas y debilidades de la AC?
- 11.- ¿Qué es lo que más le gusta de participar con U'yool ché AC?